

## reseñas educativas una revista de reseñas de libros

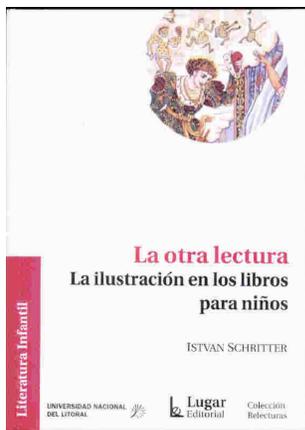


Schritter, Istvan (2005) *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Litoral y Lugar Editorial.

237 pp.  
ISBN: 950-892-237-0

Reseñado por Gabriela Cruder  
Universidad Nacional de Lujan, Argentina

Junio 27, 2006



“Esa ‘otra lectura’ en los libros para niños y jóvenes habla de la imagen, de la imagen y el texto y de ambas como un todo”, se sintetiza en la contratapa, tomando palabras con las que Susana Itzcovich –directora de la colección “Relecturas”- recibe a los lectores presentando el libro. Inmediatamente nos encontramos con Istvan Schritter, quien valiéndose de un modo coloquial para dirigirse al lector lo insta a iniciar el recorrido por un camino poco transitado en la bibliografía pedagógica y que, recientemente, pareciera haber comenzado a convocar diversas investigaciones, reflexiones y textos.

Al inicio del libro, Istvan Schritter nos advierte que el texto que estamos comenzando a recorrer da cuenta de su experiencia como ilustrador de libros para niños. El camino transitado por el autor en este sentido no elude la producción de textos escritos a propósito de sus ilustraciones, como tampoco deja de referir a la experiencia acumulada en la docencia sobre el tema. Vale decir que nos encontramos inmediatamente con la vocación didáctica del texto: plantea el necesario aprendizaje en torno de la imagen, incorporando sus relaciones con el texto escrito. Conforme avanzamos en la lectura del libro, observamos que hay mucho para aprender sobre el tema.

Maestros, profesores, formadores de maestros, estudiantes que se dedicarán al campo educativo en los distintos niveles, ilustradores, sin dejar de lado a entusiastas padres y/o público general, todos constituyen potenciales destinatarios, lectores que encontrarán en el desarrollo del libro aspectos de su interés, tratados con detenimiento y en sus diversas aristas. No obstante, son los maestros, bibliotecarios y estudiantes que optaron por dedicarse al trabajo en el nivel inicial y/o en los primeros años de la escuela elemental (Educación General Básica), quienes encontrarán en este texto un valioso aporte que nutre el espectro de lecturas que contribuyen con el mejoramiento de su desempeño en el aula.

El libro se presenta estructurado en cuatro capítulos que abordan: desde la mirada detenida sobre las ilustraciones que nos proponen la tapa y contratapa de los libros, fragmentos que recogen expresiones de ilustradores de libros para niños, planteos didácticos en torno de lo que implica el proceso de enseñanza y aprendizaje que involucra la mirada, hasta el relato pormenorizado de la vasta bibliografía que, a modo de estado del arte, nos permite acceder a un universo muchas veces ignorado para quienes trabajamos en el terreno de la educación, vale decir, el espacio de los ilustradores y sus aportes a la conformación de un mundo cuya representación se ofrece a la mirada de los niños.

Es en el capítulo 4 donde se aborda la situación de los ilustradores argentinos de libros para niños, en especial, en la primera parte del capítulo, cuando el autor nos informa y arroja luz acerca de un campo que para muchos, quizá para la mayoría de los lectores, permanecía invisibilizado: el del trabajo del ilustrador y su lucha laboral en el terreno editorial. Es esclarecedor su relato en este punto, porque permite conocer algunos de los pormenores a los que se ve sometida la producción intelectual en las profundidades de las operaciones comerciales, también en cuanto a las contrataciones, las reglas que se siguen frecuentemente y conocer parte de las libertades y restricciones de los ilustradores sobre sus obras.

En la segunda parte del capítulo, el recorrido por la biblioteca del autor –la biblioteca de Schritter- es el perfecto artilugio que le permite dar cuenta, no sólo de parte de la “cocina” en relación con la elaboración de su obra, dado que los libros que hay en ella son, a la vez, parte y referente de su trabajo, sino que le permiten describir, explicar, organizar, en síntesis, dar a conocer el universo de los ilustradores argentinos dedicados, por lo menos en parte de su obra, a los libros para niños. De este modo, mantiene un fecundo diálogo con sus colegas describiendo sus obras, tanto como incorporando su palabra sobre el tema. En su biblioteca aguardan distintos libros, materiales sobre los que volverá al emprender un nuevo trabajo, pero también y más allá de operar a modo de fuente de inspiración, el recorrido que el autor realiza por las obras de diversos ilustradores argentinos da cuenta de la variedad y la extensión de un campo que, una vez focalizado, intuimos imprescindible de ser conocido, al punto que nos preguntamos cómo podemos habernos demorado tanto en comenzar a recorrerlo.

A partir de su escritura, Istvan Schritter permite a los lectores el asombro, y éste se produce cuando comprendemos que en los libros para niños –aunque no sólo en ellos- imagen y escritura conforman una unidad, son un todo. Pues hasta muy poco tiempo atrás, la operación de lectura y análisis que se venía realizando a propósito del estudio de los libros para niños y/o libros de texto se circunscribía, principalmente, sobre una parte de ese todo, vale decir, sobre el texto escrito.

En el caso de los maestros y profesores, entendemos que cobra especial interés la lectura del capítulo 3 –“Sobre el trabajo didáctico con un libro para chicos y sus ilustraciones”- porque es allí, en el desarrollo del capítulo, donde el autor se dedica, deliberadamente, a la escuela, al aula. Llega este momento luego de haber enseñado a los lectores el recorrido que implica la elaboración de un libro ilustrado para niños –materia que aborda en el capítulo 1: “Sobre la construcción de un libro para chicos y de sus ilustraciones”-, como así también, después de dedicar sus reflexiones a las relaciones entre el texto imagen y el texto escrito, y a aspectos implicados en su lectura -incluida la primera lectura, la lectura que realiza el ilustrador-, e incorporando juegos que permiten observar la preeminencia y/o complementariedad de imagen o escritura, lo que constituye la materia trabajada durante el capítulo 2: “Sobre la lectura de un libro para chicos y de sus ilustraciones”.

Habida cuenta de lo abordado en los dos primeros capítulos que, insistimos, brindan un marco ampliado para comprender los elementos existentes en torno de las decisiones que se ponen en juego en el terreno de la producción, vale decir, cuando el ilustrador dibuja, en el

capítulo 3 cobra relevancia el rol del lector. Atendiendo a su educación, vale decir, a la alfabetización en torno de una materia específica como lo es la imagen, pero sin descuidar su relación con el texto escrito y ubicándose en el marco del trabajo escolar, Schritter -que ya se ha hecho cargo de “la desinformación sobre ilustración de libros para niños” (p.91) y ha trabajado para echar luz sobre el tema en los dos primeros capítulos-, da cuenta de su propuesta para el trabajo en el aula. Con ello demuestra tomar nota de una realidad: la escuela está superpoblada de imágenes, sin embargo, “... la ilustración es considerada un género menor en el terreno de las artes plásticas, y la ilustración de libros para chicos es la hermanita menor de este género menor.” (p.92) Brindando orientaciones y actividades que colaboren con la modificación del estado de situación que describe, diagnóstico del que parte, Schritter se dedica a trabajar para cambiarlo, y explicita sin dilaciones su postura:

No voy a suministrar aquí fórmulas, ni clases armadas, ni recetarios de fácil aplicación. Apelo a que toda la información suministrada acicatee al docente a pensar sus propias estrategias.

En este sentido, quiero salir al cruce de ciertas perversiones didácticas, que es muy factible que empiecen a operar al descubrir un nuevo género. El sistema gusta de alimentarse con temas nuevos para aplicarlos con leyes viejas.

Quiero decir: no se trata de hacer libros de imágenes, álbumes, lectura de imágenes, proyectos gráficos, diseños de colecciones caseras sin importar, por ejemplo, qué se escribe a la par; tampoco, observar si las ilustraciones están hechas con acuarela, óleo o collage, si son de corte expresionista, realista o abstraccionista para así usarlas de ancla para ver la pintura de los impresionistas, los naturalistas o los cubistas, sacándosela de contexto o empleándola como señuelo. (p.94)

El recorrido de lectura del capítulo pone de manifiesto la invitación que realiza el autor: un llamado a la iniciativa y a la posibilidad de reflexión y experimentación de cada uno de los lectores. Nos insta a explorar y ver qué nos sucede en este *nuevo* encuentro con las imágenes.

Y para que este encuentro sea en algo parecido al que la ilustración de libros para niños demanda, en el apéndice se incorporan ilustraciones color para recortar y pegar sobre las que, en blanco y negro, presenta el libro.

La bibliografía citada y las notas permiten a Schritter completar la tarea didáctica propuesta, dado que permiten al lector informarse acerca de sitios de Internet, organizaciones, etc., dedicados y/o relacionados con el mundo de la ilustración de libros infantiles, ampliando de este modo el espectro de iniciativas que podemos emprender los lectores para seguir aprendiendo sobre el tema.

**De la contratapa:** “La otra lectura llena un espacio escasamente abordado en nuestro país. Esa ‘otra lectura’ en los libros para niños y jóvenes habla de la imagen y el texto y de ambas como un todo. El lugar del ilustrador de libros para chicos, como dice el propio Istvan fue y sigue siendo en algunos casos subvalorado, cuando no excluido. Su ojo lleva al lector a ‘aprender a mirar’...”

**Acerca de la autora de la reseña: Gabriela Cruder,** obtuvo su doctorado en educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se desempeña como jefa de trabajos prácticos, División de Educación a Distancia, Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján. Es además docente del Instituto Superior de Formación Docente N°113, Provincia de Buenos Aires. Ha realizado videos y cuenta con publicaciones en el área de educación, medios e imagen.

\*\*\*\*

**Reseñas Educativas/ Education Review** publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas. **Reseñas Educativas/ Education Review** en español es un servicio ofrecido, gratuitamente por el Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ). Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

**Editor para Español y Portugués**

Gustavo E. Fischman  
Arizona State University  
y  
Laboratorio de Políticas Públicas (UERJ)

**Editor General (inglés)**

Gene V Glass  
Arizona State University

**Editora de Reseñas Breves (inglés)**

Kate Corby  
Michigan State University

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV). Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

